

ANTES de acceder a la dirección gerencia del Teatro Real de Madrid, Juan Cambreng había cubierto una densa carrera profesio-

sional y política, ligada en muchas de sus etapas con el mundo de la Cultura y en concreto con la Música. Licenciado en Derecho por la Universidad de Madrid en el año 64, ejerció después la abogacía, iniciando posteriormente su incursión en la política para irrumpir en la Transición al frente del Partido Demócrata Canario, de ideología liberal, con el que se integró en la antigua UCD (Unión de Centro Democrático). Fue consejero de Hacienda en la preautonomía canaria, jefe de gabinete de Joaquín Garrigues, mientras éste detentó el Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo. Más tarde fue director general de Música y Teatro a propuesta de la ministra de Cultura, Soledad Becerril. Ha sido también presidente de la Sociedad Filarmónica de Las Palmas, secretario de "Amigos de la Opera" y director del Festival de Opera de Las Palmas.

-¿Cuáles serán las prioridades del Teatro Real en el nuevo año?

-Será un año de consolidación de todo lo que ya se ha hecho, en el sentido de que el Teatro tiene que estructurarse perfectamente en su organización humana, y al mismo tiempo se ha de ir ajustando toda la infraestructura técnica. El Teatro es como una casa o un edificio, un elemento vivo. Cuando empiezas a usarlo, aprecias las ventajas y sus posibilidades, pero también los defectos o las carencias que tiene. Por tanto, para este año se prevé que sea el de la concreción y de la perfección de lo que tenemos. Después se tratará de avanzar en la programación de las próximas temporadas. Ya se ha presentado un esbozo de lo que será la del 98/99 y no se ha explicitado todavía que eso responde a una programación de cuatro años, que tendrá unas motivaciones, unas líneas básicas...

-¿Qué ha significado esta alta responsabilidad en su carrera?

-Representa la acumulación de una serie de experiencias cubiertas en casi treinta años de trabajos. Yo he explotado la experiencia musical y la experiencia política, culminada ésta con la dirección general de Música y Teatro que puede considerarse un preámbulo de lo que estoy haciendo ahora, además de mi paso por la Filarmónica y Amigos de la Opera, que son hitos de organización, de revitalización de algo que ya estaba. Y luego en Madrid, al frente de los Amigos de la Opera, se pasó de una gestión limitada a unos abonados, a una potenciación de su presencia en la sociedad madrileña. Los mil y pico socios se multiplicaron hasta 4.200. Creo que mi independencia política y mi experiencia en ese orden de cosas motivó que se me contratara. Y yo digo siempre con mucho orgullo que la parte canaria que tengo de tranquilidad, de serenidad y de pulsación baja, ha permitido enfrentarme a los problemas terribles que he tenido en los últimos meses para poder abrir el Teatro Real con acierto y con éxito, aunque había muchas voces que no creían en que se pudiera conseguir.

-¿Sigue representando a artistas, como ha apuntado malévolamente alguno de sus detractores?

-Cuando me contrataron para el Teatro Real, automáticamente vendí la parte de la agencia que yo había fundado con Humberto Orán. Entonces me desligué ya de cualquier gestión en ese terreno. Lo que ocurre es que siempre no faltará quien piense que la gente no es honrada, no es honesta o no funciona éticamente. El asunto se ha aireado por alguien que siendo un incompetente, hubo que despedir-

Tras unas cortas vacaciones navideñas, Juan Cambreng Roca, director gerente del Teatro Real de Madrid, regresa hoy a la capital de España, con su esposa y sus dos hijos de corta edad. Nacido en Las Palmas de Gran Canaria, el pasado día 24 celebró aquí su 55 cumpleaños con la familia y una treintena de amigos. Mañana estará cerca de Pavarotti, Plácido Domingo y

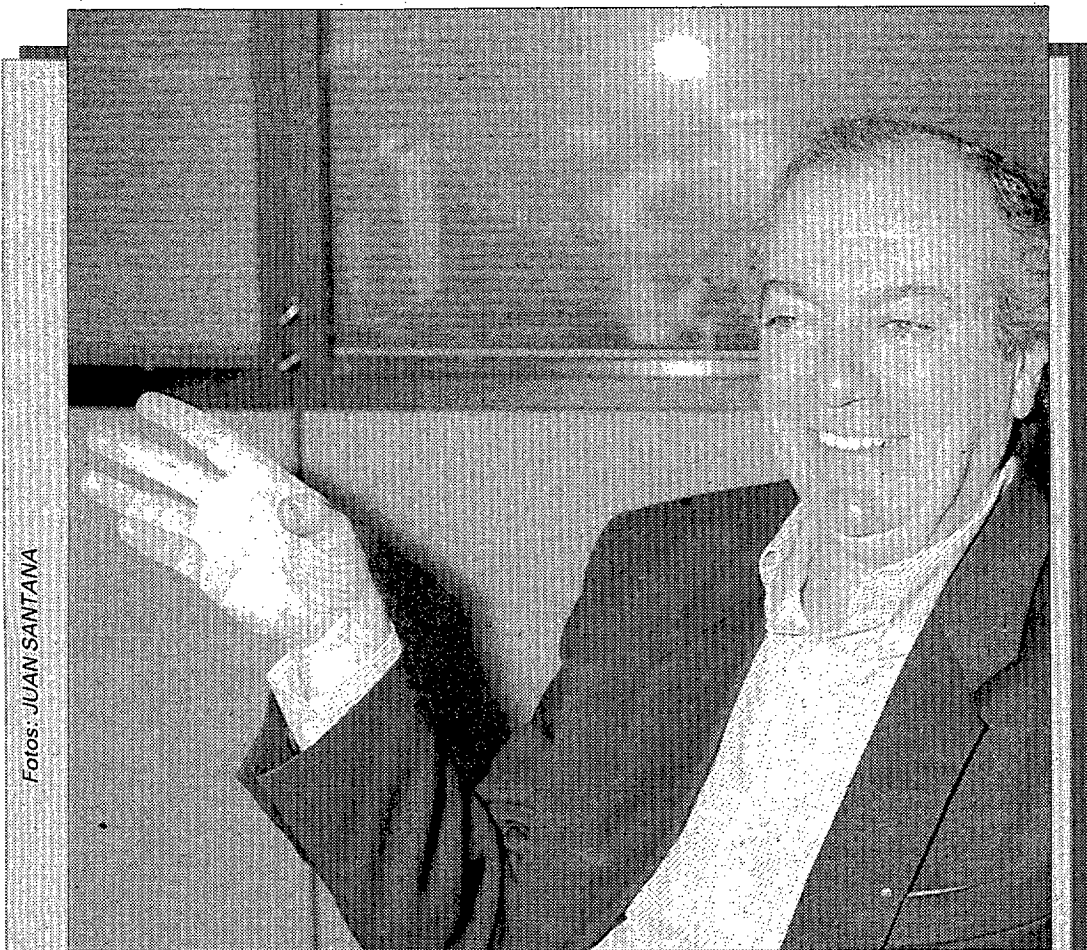
Carreras para presentar el concierto que los tres tenores ofrecerán en el Teatro Real el próximo día 5, con motivo del 60 cumpleaños del Rey Juan Carlos. Cambreng confirma que se agotaron ya todas las entradas para el espectáculo, cuya recaudación será destinada a la Fundación Reina Sofía. Los tenores renunciaron a sus emolumentos por el carácter benéfico de la función.

JUAN CAMBRENG ROCA, DIRECTOR GERENTE DEL TEATRO REAL

"En el mundo de la Música existen conexiones pero no mafias"

CHARLAS DE TARDE

■ AMADO MORENO



Fotos: JUAN SANTANA

Nostalgia del sistema de puertos francos

-¿España va bien, como dice Aznar?

-España va muy bien en lo económico, y podría ir mejor en lo social. No cabe duda que este Gobierno ha hecho un gran esfuerzo en lo económico y se está enfundando en unas coordenadas muy aceptables, muy saneadas. En lo social no se ha avanzado al mismo ritmo. Creo que hay todavía una gran desconfianza en cuanto a lo que una derecha civilizada, una derecha liberal, puede aportar. Por eso yo pido siempre que haya más gestos de auténtico respeto y liberalismo con la persona. Si el Gobierno consigue plantear un mensaje de confianza y de defensa de la sociedad en un sentido más abierto y más justo, la opción actual se puede afianzar, lo cual sería muy bueno para España porque vincularía el bienestar económico a todo lo que es el desarrollo social, reduciendo más el desempleo que afecta tanto a la

juventud, que no ve claro su futuro. Estamos, además, ante una juventud materializada y no preocupada por los grandes ideales o utopías que sirvieron de acicate a nuestras generaciones en otros tiempos.

-¿Y Canarias va mejor o peor?

-Según le tomo el pulso cada vez que retorno, creo que mejor. Hay cierto optimismo económico. Estamos en un momento bueno pero existen también muchas crisis estructurales que hay que solventar en profundidad y con imaginación. Está el tan traído y llevado modelo económico y fiscal que Canarias siempre demanda. Ahora nos encontramos buscando algo como aquel sistema de puertos francos que hace más de un siglo nos sacó de la miseria. Ahora todos los sectores productivos deberán sacrificarse solidariamente un poquito para que la comunidad canaria avance.

le del Teatro, donde hay que crear unos equipos de confianza pero no para robar, sino sencillamente para trabajar. Si cada vez que tienes que despedir a alguien porque no vale o no rinde, te achacan cosas como ésta y se le da pábulo... a mí no me afecta en absoluto. Lo principal en la vida es tener la conciencia tranquila. No podrán demostrar nada, porque nada existe respecto a lo que me adjudican en la representación de artistas.

-¿Tiene vigencia aquella acusación de Kraus cuando señalaba la existencia de métodos mafiosos en el mundo de la Música?

-Hay inclinaciones y conexiones pero no existen mafias. Por ejemplo, se habló mucho del clan Caballé. Todos los grandes artistas

tienen sus entornos, sus afinidades. Llegan a un punto en que escogen también las personas con las que quieren rodearse para formar repartos con ellos, los que pueden dirigir, las producciones más convenientes para ellos, im-

nen en cierto modo sus normas de trabajo, sus calendarios. Ahí hay un núcleo de intereses pero que no



"El Auditorio es un paso más en la línea de consolidación para Las Palmas de Gran Canaria. Antonio Castellano dirige un equipo muy competente"

"Mi parte canaria de pulsación baja, de serenidad, ha permitido enfrentarme a los terribles problemas para poder abrir el Teatro Real"

es estrictamente lo de mafias. Es lógico que si un director artístico llega a un teatro y conoce a determinadas personalidades de la gestión o intermediación, recurra a éstos porque es una relación que se basa en la confianza mutua y es positiva para el Teatro. Mafias-mafias, en principio no existen. Por lo menos no están operando en el Teatro Real de ninguna manera.

-¿Qué proyección le augura al Auditorio de Las Palmas?

-Es un paso más en la línea de consolidación que a finales de siglo XX la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria tenga un Auditorio de esta importancia. Fuera de aquí sorprende siempre la gran capacidad musical de Canarias. Se explica por la vivencia de instituciones como la Filarmónica o los Amigos de la Opera. El Festival de Música de Canarias se ha afianzado como el más importante de España. Todo esto no es casualidad. Y el que personas como yo modestamente estemos trabajando por ahí, ha tenido aquí el caldo de cultivo que lo ha propiciado. La capital grancanaria necesitaba una sala de la categoría del Auditorio para atender conjuntamente con el teatro "Pérez Galdós" a diversas manifestaciones de la Música y de la Cultura. La sala reúne grandes condiciones y en el futuro simplemente se ha de cambiar ciertos hábitos en cuanto a los desplazamientos del público que acudía al teatro y ahora debe hacerlo al Auditorio. Estoy muy convencido de que el equipo que dirige Antonio Castellano es muy competente y genera las mejores expectativas para el futuro.

-¿Y la obra arquitectónica de Oscar Tusquets le entusiasma tanto como a su autor?

-Conozco a Tusquets desde el año 82, cuando hizo la ampliación del Palau de la Música. Con lo que yo no estoy de acuerdo es con ese doble arco tipo árabe o moro que enmarca el escenario del Auditorio. No responde para nada a la cultura canaria. Rememora un estilo al que no encuentro sentido y que va en contra de las tendencias cosmopolitas canarias que son europeizantes y no árabes. Y esto es culpa de Tusquets así como de los políticos que lo consintieron.